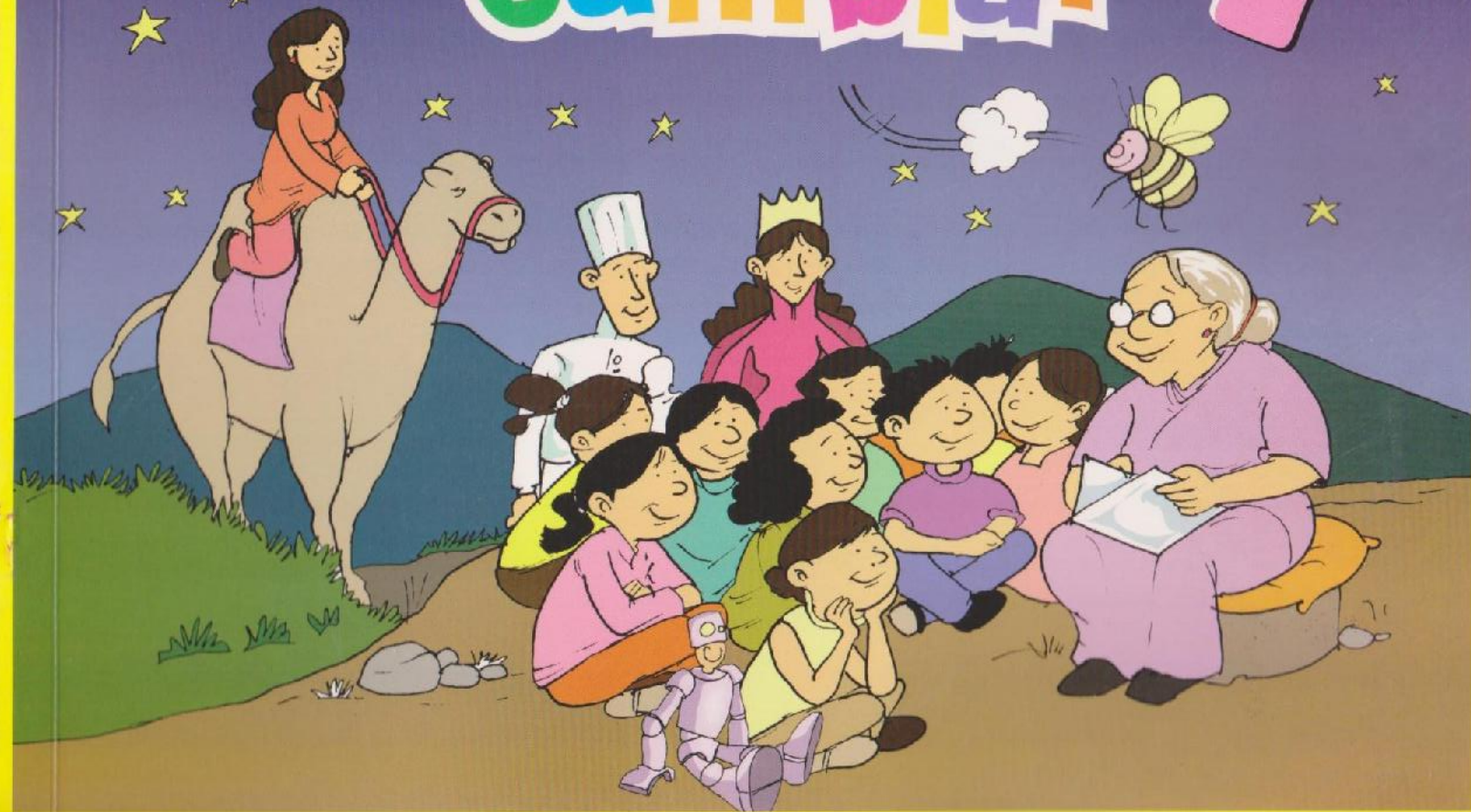


Contando cuentos para cambiar

7º

Certamen
de creaciones
literarias
no sexistas

7

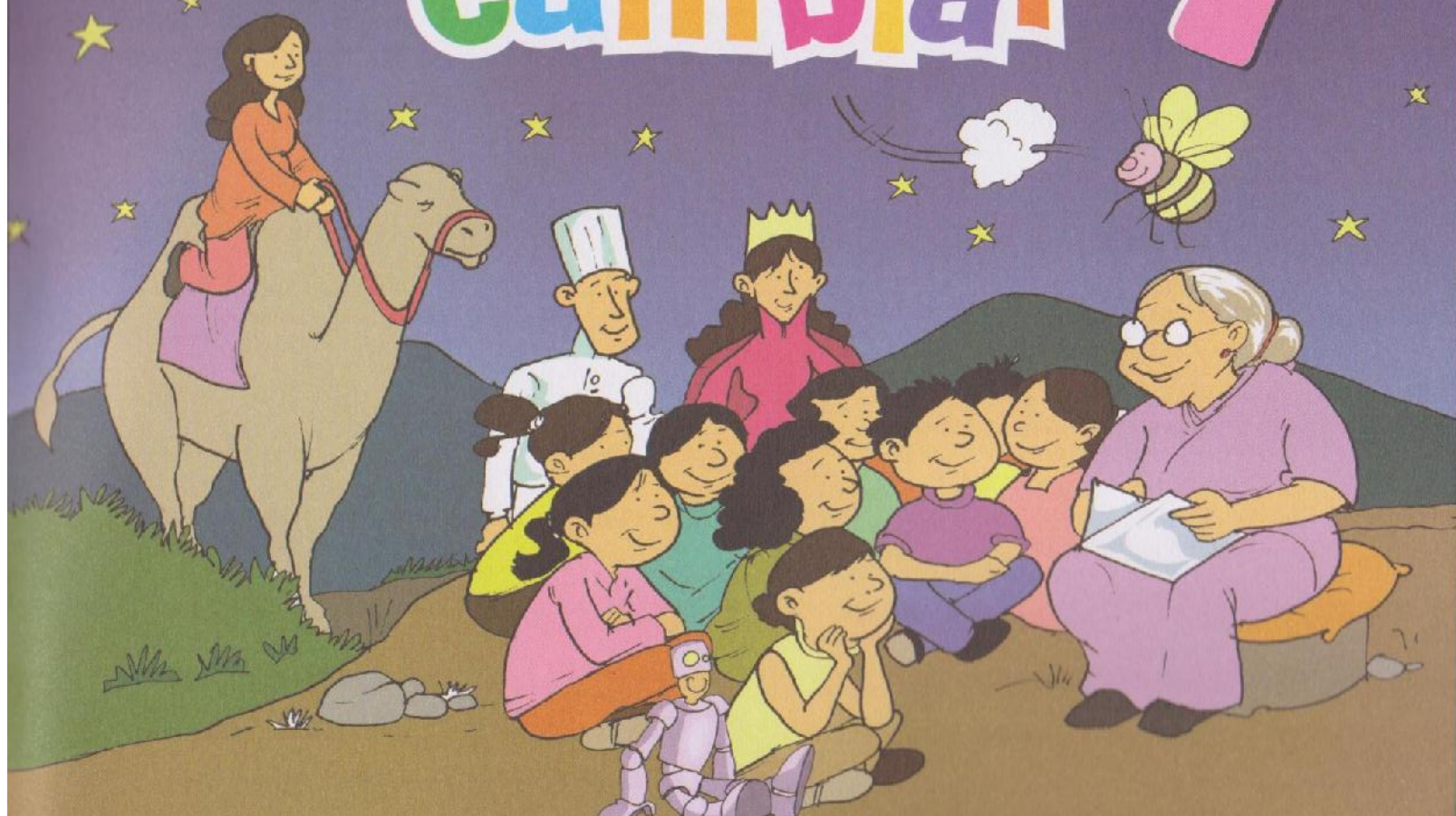


Contando cuentos para cambiar

7º

Certamen
de creaciones
literarias
no sexistas

7



© Las Dignas
2005

Coordinadora del Programa de
Educación para la Equidad de Género:
Norma Mirella Romero

Organización del Certamen y Edición:
Marlene Campos
Beatriz Sevilla
Red Docente para la Equidad
de Género

Diseño y Diagramación:
Equipo Maíz

Ilustración:
Renato Mira

Adaptación digital de ilustraciones:
Oscar Alberto Chicas

Corrección de estilo:
Silvia Elena Regalado
Beatriz Sevilla

Primera Edición:
Febrero de 2006

Apoyado por
Pan para el Mundo, Mugarik Gabe,
Gobierno Vasco, Christian Aid,
Christian World Service,
Embajada de Holanda

Asociación de Mujeres
por La Dignidad y la Vida,

Las Dignas

Col. Satélite, Av. Bernal No. 16-S
San Salvador, El Salvador

E-mail: educacion@lasdignas.org

Web: www.lasdignas.org

Tel.: 2284 9550

Fax: 2284 9551

Índice

Categoría I

Los hombres también
saben cocinar

7

Quiero ser futbolista

9

La historia de mi
abuelita

12

Categoría II

Leche caliente,
estrellas y sueño

17

Un sueño hecho realidad

19

Los ratones del campo
y la ciudad

21

Categoría III

Los tres ríos

25

Un lindo juguete

27

Categoría IV

Todo al revés

33

Presentación

En esta ocasión presentamos los cuentos ganadores de nuestro VII certamen de creaciones literarias no sexistas. Esta publicación es el fruto del trabajo conjunto entre Las Dignas y la Red Docente para la Equidad de Género, quienes hemos convocado al certamen, este año acotado a los centros educativos que forman parte de la Red.

El tema alrededor del cual se hizo la reflexión en las creaciones fue “La toma de decisiones para un proyecto de vida sin discriminación”. El objetivo era promover en el alumnado la reflexión acerca de cómo construir un proyecto de vida que no esté basado en los estereotipos de género, y de qué decisiones tomar para lograrlo. Participaron 140 chicas y 74 chicos de 18 centros educativos. En muchos de ellos se hizo previamente un certamen interno para seleccionar cuáles serían presentados al certamen general. En total, se recibieron un total de 172 cuentos, que fueron preseleccionados por la Red Docente y por Las Dignas, y posteriormente entregados al jurado calificador.

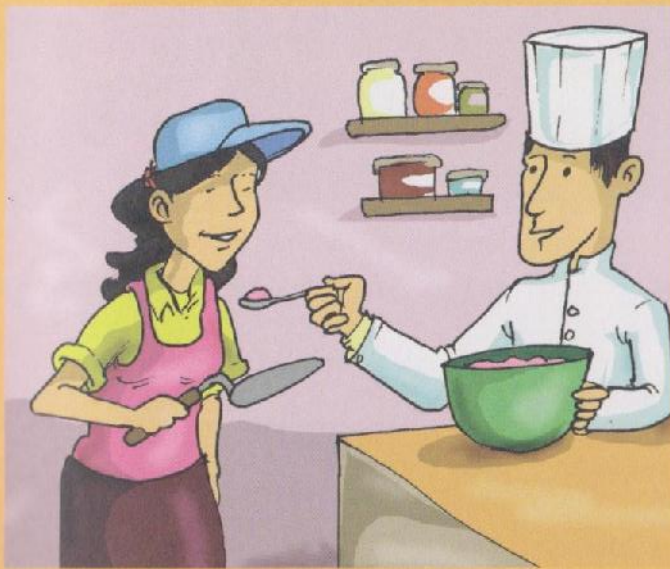
Fueron seleccionados 9 cuentos entre todas las categorías, que son los que se presentan en este libro. Los cuentos abordan los obstáculos que presenta la sociedad a mujeres y hombres que se enfrentan a los patrones establecidos de género, y las soluciones creativas que desarrollan estas personas para enfrentar esta discriminación y lograr sus metas. Los y las protagonistas sufren, se les margina, se les violenta o no se les comprende, pero a pesar de esto, toman decisiones que les ayudan a superar su situación.

Esperamos que estas creaciones puedan servir para seguir cuestionando los estereotipos de género, la discriminación y la violencia. Que los y las jóvenes que lean estos cuentos, se sientan identificados con la lucha de sus protagonistas por transformar su realidad y la de sus sociedades, y que vayan desarrollando progresivamente más espacios de libertad y equidad.

Las Dignas, enero de 2006.



Demostró lo importante que es luchar por cada sueño no importando cual sea, comprobó que los sueños, al igual que oficios o profesiones, no tienen sexo; además en su academia enseñaba la igualdad de género, pues a mujeres y hombres se les trataba igual, pero esa ya es otra historia que en otra ocasión contaré. Por el momento conformémonos con saber que José es feliz como todo cocinero y que se casó con una albañila, con quien construyó un restaurante.





Los hombres también saben cocinar

En un pequeño pueblo llamado San Cristóbal, vivía un joven llamado José. Era un joven muy apuesto, fuerte y colaborador y tenía todas las aptitudes para ser un leñador como era costumbre que fuesen los hombres de su familia.

Sin embargo, llegado el momento en que José debía seguir la costumbre de los hombres de su familia, de ser un leñador, nadie contó con que a José no le interesaba en lo más mínimo ser leñador, más bien a él le llamaba mucho el arte de cocinar; desde niño le había gustado ver como su madre utilizaba cada utensilio para diferentes platos, los cuales degustaban a diario.

Él comentó su deseo por ser cocinero, pero su padre exaltado, le dijo:

- ¡Ese es oficio de mujeres! Nunca en nuestra familia nos habían deshonrado como lo haces ahora tú.

¡Qué dirán los demás! – dijo su mamá.



En aquellos días se declaró una ley que decía: “Trabajo de hombres, solamente para hombres; trabajo de mujeres, solamente para mujeres.” Al conocer el deseo de José, su familia decidió que lo mejor sería que José se marchara a otro lugar por cuestiones de seguridad.

Decidió emprender viaje, buscando siempre cumplir su deseo de ser cocinero, buscaba un pueblo en el que aceptaran que los hombres podían ejercer el oficio que mas les gustara; buscó sin perder las esperanzas

de que pronto llegaría el día en que sería un cocinero de calidad y muy reconocido.

Su perseverancia tuvo recompensa; pronto encontró ese lugar con el que había soñado por varios días. Era un pequeño valle, en el cual las personas trabajaban de lo que les gustaba o de lo que sabían hacer, importándoles solamente ser felices. Pronto se inscribió en la academia de cocina. José demostró verdadero interés en cada una de sus clases, logrando ser el mejor en todo; gracias a este empeño fue reconocido como el mejor cocinero de la región.

Al poco tiempo la noticia llegó al pueblo, por ende a su familia, quienes, sorprendidos, lamentaron no haberlo apoyado, pero celebraron el triunfo de José.

El pueblo y su familia esperaban ansiosos la llegada de José algún día; mientras tanto el alcalde decretó que la ley del trabajo fuera cambiada, ahora decía así: "Cualquier trabajo es digno de realizarse, por lo cual todos/as son libres de realizarlo".

Esto llegó a oídos de José, provocando alegría y satisfacción, pues lo que él había hecho, luchar por sus sueños, cambió hasta la forma de pensar de los demás. José decidió ir de nuevo a su pueblo, fue bien recibido, incorporándose de nuevo a la vida que ahí había dejado; con la diferencia de que hoy tenía nuevos conocimientos, ahora deseaba ponerlos en práctica: Con la ayuda del pueblo y de su familia logro abrir su propia academia.

Con ella demostró lo importante que es luchar por cada sueño no importando cual sea, comprobó que los sueños, al igual que oficios o profesiones, no tienen sexo; además en su academia enseñaba la igualdad de género, pues a mujeres y hombres se les trataba igual, pero esa ya es otra historia que en otra ocasión contaré. Por el momento conformémonos con saber que José es feliz como todo cocinero y que se casó con una albañila, con quien construyó un restaurante.



GUÍA DE REFLEXIÓN

José fue víctima del estereotipo según el cual todas las tareas relacionadas con los oficios domésticos son labores femeninas. En el caso de El Salvador, las leyes de nuestro país no prohíben que los hombres realicen estos trabajos, sin embargo sigue sin ser algo común el hecho de ver a un hombre trabajando en tareas relacionadas con la casa.

- ¿Por qué crees que la sociedad rechaza a las personas que realizan tareas que se consideran propias del otro sexo?
- ¿Qué crees tú que se podría hacer para eliminar la idea de que los hombres no deben realizar oficios domésticos?

Quiero ser futbolista

Carola tiene doce años, desde chica soñó con ser futbolista. Cada día, su sueño se convertía en una pesadilla en la escuela y en su propia casa, pues para todas las personas que le rodeaban, el fútbol era cosa de hombres y no de mujeres.

Para Carmen, la mamá de Carola, las niñas debían dedicarse a aprender las cosas del hogar, como lavar, cocinar, tejer, sentarse a tomar café y escuchar unos consejos de sus abuelas, y así, conseguir un buen esposo. Por otro lado, su hermano Ricardo, salía todas las tardes a jugar al fútbol con sus amigos del Barrio.

Carola, al llegar a la Escuela, esperaba con ansias el recreo para que sus compañeros le permitieran jugar,

cosa que tampoco sucedía. Ellos pensaban igual. Y siempre estaban diciendo que las niñas eran lloronas y que no aguantaban. Carola, por supuesto, les retaba para que le permitieran jugar; solamente Julio, su compañero de grado, confiaba en ella y de vez en cuando le dejaba jugar. Cuando esto sucedía, Carola se sentía feliz.

La subdirectora aparecía para hacerla sentir mal, ya que la avergonzaba frente a sus compañeras, diciéndole que hasta cuando se comportaría como una señorita, que sus actitudes eran varoniles y que la enviarían con un psicólogo.

A pesar de estas dificultades, Carola seguía soñando, se veía en una cancha de fútbol profesional vistiendo su camiseta número diez, con sus calcetas blancas y





sus tacos negros, cuando tenía oportunidad de estar sola dibujaba la cancha y los tacos que le gustaría tener.

10

Un día escuchó a unos compañeros decir que en la cancha de la colonia, estarían unas chicas entrenando fútbol, sus compañeros se reían y decían que querían ver a esas niñas lloronas corriendo de miedo al ver la pelota.

Carola quería estar ahí, pero no sabía cómo decirle a su mamá. Platicó con su tía Marta, quien decidió apoyarla para cumplir su sueño.

Así que la tía le dijo a Carmen que quería que le permitiera salir de compras con Carola, y se fueron a la preselección que el entrenador hizo para formar el equipo. Para sorpresa de Carola, fue seleccionada. Carola estaba muy alegre, y también preocupada, pues los entrenos eran tres veces por semana en la tarde, y no podía salir sin que su mamá se diera cuenta. Entonces su tía tuvo que inventar una

mentira más grande. Y le pidió permiso para que Carola fuera tres veces por semana a aprender crochet, y que ella se iba a encargar de llevarla y traerla.

Carmen estuvo de acuerdo, pero debía pedirle permiso a Mario, su papá; si él le autorizaba, ella podía asistir a esas clases. Esa noche Carola le pidió a Dios, en su oración, que le tocara el corazón a su papá para que le permitiera asistir a

las clases, además le pidió perdón por la mentira, aclarándole que era el único camino que le quedaba porque nadie quería apoyarla.

A la mañana siguiente, cuando regresó de la escuela, la mamá le tenía una caja con hilos de colores y agujas de crochet; lo primero que le pidió fue un mantel tejido para el centro de la mesa. Carola le dijo que sí y se sintió la niña más feliz, pues su sueño estaba a punto de hacerse realidad. Pasaron tres meses de duros entrenos. Mientras ella perfeccionaba su juego, su tía Marta tejía el mantel.

Después de estos tres meses hubo un intercambio con niñas del País Vasco; vinieron al país para reclutar a las mejores jugadoras, que pasarían a ser parte de su prejuvenil femenina de fútbol.

De este encuentro salieron preseleccionadas Matilde de 13 años, Johanna de 14 años, y Carola de 12 años, todas menores de edad, y necesitaban el permiso de sus padres para viajar...

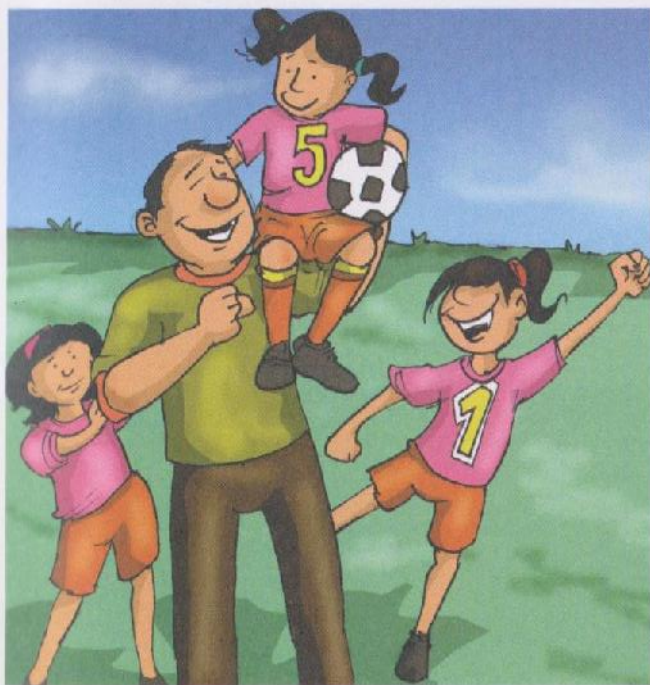
Ahora que estaba por cumplirse el sueño de Carola, las cosas se complicaban, pues sus padres no sabían lo que estaba sucediendo.

Marta se sentía mal por haber sido parte de esta mentira, pero ella nunca se imaginó que esto pudiera ocurrir. Tenían sólo tres días para confirmar su asistencia. En el caso de Matilde, su papá le apoyaba aunque su mamá no estaba de acuerdo. Ya lo resolverían, pues era una familia donde las decisiones se tomaban entre todos y todas. Johanna había vivido en España con sus padres y tenían un pensamiento más liberal en relación al papel de la mujer en la sociedad actual, así que tampoco se preocupaba. El entrenador pensaba que era un desperdicio si Carola no participaba, ya que creía que tenía futuro en el fútbol.

Esa noche Carola venció sus miedos y habló con sus padres. Les pidió perdón por no haber sido honesta

con ellos, pero también les dijo que la falta de comprensión de ellos le había llevado a hacer las cosas de manera incorrecta y les pidió una oportunidad. Esa noche hubo llantos, gritos y desacuerdos entre la tía, el papá y la mamá. Marta les pidió que lo pensarán, que estaban a punto de truncar los sueños de su hija y les pidió que antes de tomar una decisión, la vieran jugar para que creyeran en su potencial. El papá aceptó y el entrenador preparó un partido con los chicos de la Escuela donde estudiaba Carola, quienes aceptaron el reto seguros de ganar.

Durante el encuentro, para sorpresa de los chicos, Carola era la capitana del equipo. Las niñas salieron a la cancha a darlo todo, pues su sueño de ser futbolistas era más fuerte que el machismo de los jóvenes. No fue un partido fácil, pero a los cuarenta y tres minutos del segundo tiempo, Carola desempató el juego, finalizando dos a uno el marcador. El papá de Carola se sintió orgulloso de su hija y permitió que viajara a Euskadi, donde actualmente cursa noveno grado y se prepara para formar parte de la selección juvenil femenina vasca.



GUÍA DE REFLEXIÓN

A veces, de cara a conseguir algo que deseamos muy fuertemente, tenemos que desafiar normas que son injustas. Carola tuvo que desobedecer a su padre y a su madre para poder realizar su sueño.

- ¿Qué hubieras hecho tú en un caso como el de Carola?
- En la sociedad, también hay normas injustas que discriminan a las mujeres. ¿Qué sería correcto hacer frente a esas normas sociales discriminatorias?

La historia de mi abuelita

12



Había una vez una familia formada por Eduardo Quiñónez y Francisca Gualip, padres de dos niñas, María y Francisca, y dos niños, Germán y Eduardo.

Eduardo era un hombre muy trabajador y dueño de varias manzanas de terreno, en las cuales cultivaban

cacao. Con el tiempo Eduardo, el padre, murió y Francisca tuvo que hacerse cargo de todo.

Germán y Eduardo asistían a la escuela, su familia decía que eran niños muy inteligentes. María y Francisca se quedaban en casa preparando comida para los trabajadores. Un buen día Francisca

preguntó a su mamá por qué sólo sus hermanos asistían a la escuela; su madre le respondió que los hombres debían mantener a sus mujeres, mientras que a ellas las iban a mantener sus maridos cuando se casaran. Francisca no se conformó con esto, y decidió ir a la escuela y así lo hizo, cortaba las páginas de los cuadernos que sus hermanos no utilizaban. Así llegó al sexto grado, cuando era una señorita y le daba pena asistir a la escuela con los pedazos de cuadernos de sus hermanos. Fue por eso que decidió dejar de asistir a la escuela.

Sus hermanos se graduaron y con el tiempo se casaron. Francisca se fue a vivir a la casa de su hermano Eduardo y ayudaba a su cuñada en los quehaceres de la casa. Fue allí donde conoció a Carlos, un joven

que no era de ese lugar y decidió irse con él, pues sólo así podría salir de su casa. Le tocó pasar por muchas calamidades debido a la pobreza y así llegaron sus cinco hijos/as (cuatro niñas y un niño). Hubo momentos en que deseaba irse para donde su madre, pero sólo se acordaba de lo que ella le decía, que no la quería llena de hijos/as.

Con el tiempo Francisca puso un negocio que supo administrar muy bien, mientras Carlos tomaba mucho y la maltrataba. Sus hijas asistían a la escuela sin el consentimiento de su padre, él prefería que las mandara a vender; sin embargo, Francisca logró sacar adelante a sus hijas hasta que lograron culminar una carrera.





A quien Carlos no dejó ir a la escuela, fue a su hijo varón, pues a él le tocaba ayudarlo en los trabajos del campo. Sólo cuando no se lo llevaba, Francisca lo mandaba a la escuela y fue así como aprendió a leer y escribir.

Con los años Francisca enfermó, así se le descubrió que padecía diabetes. Entonces se separó del que para entonces era su esposo, Carlos. Debido a su enfermedad, Francisca perdió un pie y decidió quedarse a vivir con una de sus hijas, pero la enfermedad siguió progresando hasta deteriorarle todo el organismo.

Hace tres años que mi abuela murió, fue muy duro para su hijo y sus hijas, pero quizás fue lo mejor para ella y para todos/as. Lo que más me gustó de

esta historia, y fue por eso que decidí escribirla, es que a pesar de todo lo que mi abuela sufrió, logró sacar adelante a sus hijas y no siguió con la cadena que muchas familias arrastran por muchas generaciones.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Francisca vivió una vida de discriminación y maltrato desde que era niña hasta su muerte. Lamentablemente, muchas mujeres viven vidas similares hoy en día.

- ¿Conoces otras mujeres que no hayan podido estudiar por el hecho de ser mujeres?
- ¿Crees que Francisca tomó una decisión correcta al esperar hasta la vejez para separarse de su esposo?

Categoría

2



Seis años después, Tamy, a sus 15 años, era casi una experta en la disciplina de los caballeros. Su nombre y habilidad llegaron a oídos del rey, y la nombró Lady Tamy, convirtiéndola en una gran caballera de la mesa redonda.

Y su hermano Santos se convirtió en el más reconocido y famoso chef del rey. Sus padres, muy orgullosos, les dieron una fiesta a ambos.

2

3

4



Leche caliente, estrellas y un sueño

En el caluroso e inhóspito desierto árabe, Reina ordeñaba su camello tal como su madre lo había ordenado. Esto era algo muy común para una joven beduina, por siglos esta era una de las tareas que realizaban las mujeres hasta que un hombre las pidiera en matrimonio, cosa que indiscutiblemente ella no podría elegir.

Nada de esto molestaría a Reina de no saber que su hermano tenía oportunidades que ella y sus hermanas no, y esto era lo que hacía a Reina meditar en su futuro ¿por qué no podía estudiar como su hermano, si en su país la educación era gratis? ¿por qué no luchar por su futuro si estaba a su alcance? Esta idea la meditó por mucho tiempo antes de hacerlo saber a sus padres, ya que en su familia y cultura esto era muy difícil, pues las mujeres nunca decidían por su futuro.

Cuando se lo dijo a su padre Abdul, él no podía ni creer que una mujer en su familia se atreviera a romper con la tradición y fue en ese momento que Abdul le comunicó su compromiso con un hombre llamado Alí, que era uno de los más

adinerados de la región, y con el que él ya había pactado. Así que le dijo a Reina que se sacara esas ridículas ideas de la cabeza.

Una semana después llegó Alí, el hombre con el cual la casarían, y cuando él llegó a verla, ella se comportó de una manera que le dio a entender que jamás se sometería a él y a sus órdenes.

Alí, indignado, lo comunicó al padre de Reina y le dijo que su hija era una deshonra para su familia y que ella era una vergüenza para ellos. El padre de



Reina, muy avergonzado e indignado, maldijo a su hija Reina y la echó de la casa. De nada valieron los llantos y súplicas de su madre y hermanas.

Al verse sola, Reina suplicó a su tía que la dejara quedarse con ella por algún tiempo. La tía, que era vieja y viuda, no tuvo ningún inconveniente en que Reina fuera su compañera y ayuda en sus últimos días. Liberada de la presión de su familia, comenzó a estudiar medicina, tal como ella antes se lo había proyectado.

Algún tiempo después, comenzó a hacer prácticas en un hospital muy importante de Arabia Saudita, éste atendía tanto a extranjeros como a nacionales; ahí conoció a un paciente de nacionalidad francesa quien se enamoró de los cuidados de Reina, y ella a su vez notó cómo su corazón se conmovía en Jean Paul, que la respetaba y valoraba y no pudo más que corresponder su amor.

Ya recuperado, Jean Paul solicitó al hospital los servicios privados de Reina en el extranjero; el hospital le otorgó el permiso a Reina. En Europa, ambos se casaron y Reina siguió estudiando hasta doctorarse.

Aunque pasaron varios años, Reina no podía olvidar a su familia, a su madre y a sus hermanas e incluso a su padre, a quien no le guardaba ningún rencor. Añoraba ver su desierto y recordar cómo en aquellas frías noches bebía leche caliente de camello y observaba las estrellas. En fin, extrañaba a su gente, su país y su cultura.

Se lo contó a su esposo, y él, que la amaba, un día le dio la sorpresa de que ambos irían a vivir a su país, si ella estaba de acuerdo... por supuesto que sí, era lo que Reina más anhelaba.

Reina regresó un día a su lugar de origen. Ahí se dio cuenta de que la habían extrañado mucho y que incluso su padre estaba feliz de volver a verla, claro que casi no la reconocía, pues ella ya era toda una mujer profesional triunfante. Su padre le pidió perdón y le ofreció lo que quisiera para compensar el daño sufrido. Ella no pidió nada material, sólo le solicitó que dejara estudiar a sus hermanas, tal como ella lo hizo para que pudieran forjar su propio futuro. Así fue. El padre accedió y comprendió y sus hermanas que así lo desearon también pudieron estudiar.

Todo esto me lo contó Reina, mi madre, mientras bebíamos leche caliente de camello bajo una noche fría de estrellas en el desierto, en compañía de mi padre en la tienda de mis abuelos.



GUÍA DE REFLEXIÓN

En algunas culturas, no se permite a las mujeres escoger a su pareja, ya que se considera que ellas son una mercancía que se compra o se vende.

- ¿En qué sentido crees que las mujeres también somos consideradas una mercancía aquí en El Salvador?
- ¿Qué relación crees que tiene esta práctica de comprar y vender a las mujeres con la utilización de las mujeres en la publicidad en nuestro país?

Un sueño hecho realidad

Verónica Elizabeth
Pineda Rivera
Centro Escolar
Barrio Belén



Era una comunidad pequeña de Escálibur. Ahí vivía una familia muy singular formada por cuatro personas: Fátima, la madre, Joseft, el padre, hijo e hija: Santos de diez años y Tamy de nueve. Tamy era una niña juguetona, ágil y alegre, algunas veces tímida con la gente. Santos era un niño muy alegre e inquieto y también tímido con la gente que no conocía. Su padre era un vasallo del reino de Escálibur, y Fátima una cocinera del reino. Tamy deseaba con ansias ser una caballera de la mesa redonda y servir al Rey Arturo, en cambio su hermano Santos quería ser como su mamá, deseaba de corazón ser un chef muy reconocido por el rey.

Joseft, le enseñaba a Santos cómo usar la espada para que él fuera un gran caballero, a Santos no le gustaba y se escapaba a la cocina a ayudar a su mamá y aprender a cocinar platillos exquisitos. La madre le enseñaba a Tamy a cocinar, pero ella siempre estaba distraída, observando el patio donde practicaba Santos.



En ocasiones, cuando sus padres no estaban, jugaban caballeros y dragones. Tamy era la caballera y Santos el dragón que sabía cocinar, freír y hornear todo de un suspiro. Un día el padre los descubrió y se dio cuenta de lo que quería su hijo. Se molestó mucho, y se lo llevó al palacio para que trabajara en el establo, y la madre se molestó también porque pensó que su dulce niñita no sería una caballera, jamás. Se la llevó al palacio para que ayudara en la cocina.

Ambos padres se molestaron entre sí. Fátima fue a dormir al niño y a la niña. Al cabo de un rato, Tamy y Santos se despertaron y salieron de la casa y se dirigieron al bosque prohibido donde vivía la bruja Safarú. Aunque era una leyenda, quisieron averiguar. Tamy tomó una lanza y un escudo de juguete y Santos una sartén grande y un hacha.

Al cabo de un rato se despertó su madre y se dirigió al cuarto de los niños. Cuando vio que no estaban, salió como loca a buscar a su marido, y, con gran preocupación, fueron a buscar a sus hijos.

En el bosque, Tamy y Santos estaban muertos del miedo. Tamy le dijo a su hermano:

- Escucho un ruido, por ese lado.

Y Santos respondió:

- Sí, yo también lo escucho. Espera, iré yo primero.

- Sí - dijo Tamy, - ten cuidado. - Puede ser la bruja.

Y detrás de un arbusto, se encontraba un gran dragón de dos cabezas. El niño regresó y le contó muy asustado lo que había visto. Tamy, llena de valor y miedo, tomó la lanza y el escudo y se dirigió al dragón. Su hermano, también lleno de valor y miedo, tomó su hacha y la alcanzó. En el árbol, a la par del dragón, se encontraba un murciélago que se echó a volar de donde estaba y despertó al dragón, quien, muy enfurecido, se levantó y lanzó una llamarada de fuego y dijo a los niños:

- ¿Quién se atreve a despertarme?

Y Tamy le lanzó su lanza y le hirió una pata, y luego Santos lanzó su hacha y le cortó un cacho. El dragón, enfurecido, se echó a volar detrás de él y ella.

Cuando salieron del bosque se dieron cuenta que no había nada que les persiguiera, el dragón no existía y el mundo aparecía tranquilo y sereno.

Los padres vieron salir a sus hijos y corrieron a abrazarlos. De la felicidad de haberlos encontrado, olvidaron el disgusto y la pelea que habían tenido.

Seis años después, Tamy, a sus 15 años, era casi una experta en la disciplina de los caballeros. Su nombre y habilidad llegaron a oídos del rey, y la nombró Lady Tamy, convirtiéndola en una gran caballera de la mesa redonda.

Y su hermano Santos se convirtió en el más reconocido y famoso chef del rey. Sus padres, muy orgullosos, les dieron una fiesta a ambos. La vida les enseñó que hombres y mujeres pueden lograr lo que se propongan y que son injustas las discriminaciones por raza o género, ya que no hay trabajos determinados para los hombres ni para mujeres.

Y así vivieron felices, en el reino de Escálibur.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Santos y Tamy tenían preferencias distintas a las que su padre y su madre habían escogido para ellos. Tanto la familia como la sociedad, tienen expectativas sobre nuestro futuro en base a nuestro género, y a veces no estamos de acuerdo con esta imposición.

- ¿Qué cosas de las que esperan de ti por ser niña o niño no te gustan?
- ¿Qué cosas que hacen las personas del otro sexo te gustaría hacer a ti?

Los ratones del campo y la ciudad

Una vez, Bobby, Many y Fer, unos ratones de la ciudad, fueron al campo a conocer muchas más cosas, ahí fue donde se encontraron con un grupo de ratones del campo que andaban de pesca. Jugando y pescando se hicieron amigos y se divertieron tanto que no querían irse, pero se tuvieron que ir.

A los días regresaron Bobby, Many y Fer para volverlos a ver, se quedaron un tiempo y Bobby conoció a Chispita. Los dos rápidamente se enamoraron. Raty, el hermano de Chispita la aconsejó y Many, la hermana de Bobby, le dijo:
- Si se quieren, cásense.

Pero Bobby pensó que quizás era muy rápido. Un día, al despertar, encontraron a Chispita montando a un caballo, todos se asombraron al ver eso, pues en la ciudad se decía que las ratonas no podían montar a caballo. Pero para ella era una costumbre. Luego pasaron los años, Bobby y Chispita se fueron conociendo mejor y al fin de todo terminaron casándose. En ese mismo día, Fer se fue, él era el otro ratón de la ciudad, e hizo su vida por otro lado.

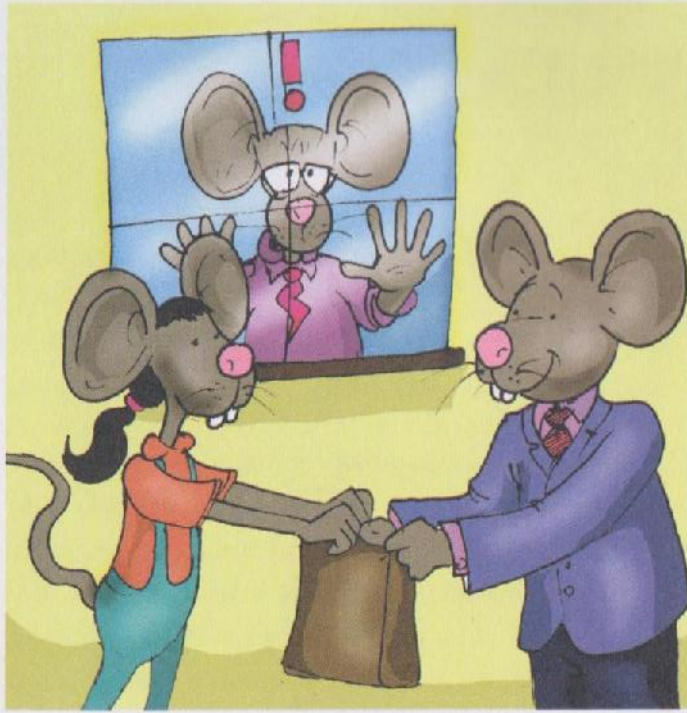
Como Bobby y Chispita estaban casados, construyeron una casa y ahí fue donde vivieron. Bobby encontró rápidamente un trabajo. Un día, Bobby se enfermó

21



3

4



22

gravemente, no podía levantarse de la cama. Chispita, para que no perdiera su trabajo, le propuso a Bobby ir a trabajar por él. Bobby se opuso, argumentando que Chispita sólo podía trabajar en su casa.

Chispita no le hizo caso y se fue a trabajar por Bobby. Él pensó que a pesar de que el trabajo era fácil, ella no lo podría desempeñar. Se trataba de vender tierras y productos, y Chispita sólo podía lavar, planchar y hacer el oficio de la casa.

Manchas, el ratón del campo, corrió a decirle a Bobby que Chispita no iba a regresar hasta en la noche. Bobby no podía creerlo. Chispita regresó muy contenta porque vendió unas tierras que nadie quería comprar y le aumentaron el sueldo. En casa la esperaba Bobby, muy enojado porque se fue sin hacerle caso. No le creyó que le habían aumentado el sueldo cuando ella se lo contó.

A la mañana siguiente la gran sorpresa de Bobby fue que Chispita no estaba en casa, había salido. Pero no le importó y se fue a trabajar. No se le ocurrió que Chispita estaba en el trabajo y trataba muy bien a los clientes. El jefe estaba muy contento.

Bobby, al ver eso, se fue muy triste para su casa, pensando en cómo él trataba a los clientes y que su esposa los había tratado mejor. Entonces, se fue a buscar otro trabajo y decidió que iba a desempeñarse mejor, así como Chispita.



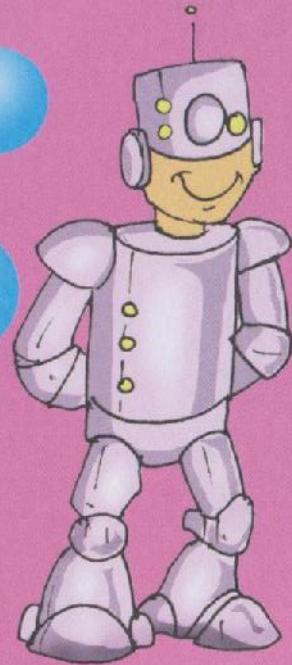
GUÍA DE REFLEXIÓN

El trabajo de la mayoría de las mujeres del mundo no es remunerado, ya que se dedican al trabajo doméstico y a éste no se le da ningún valor.

- ¿Por qué crees que muchos hombres tienen resistencias a que las mujeres tengan un trabajo remunerado?
- ¿Por qué crees que Chispita se desempeñó mejor que su esposo? ¿Crees que los hombres deben mejorar sus actitudes en el trabajo? ¿Cuáles?

Categoría

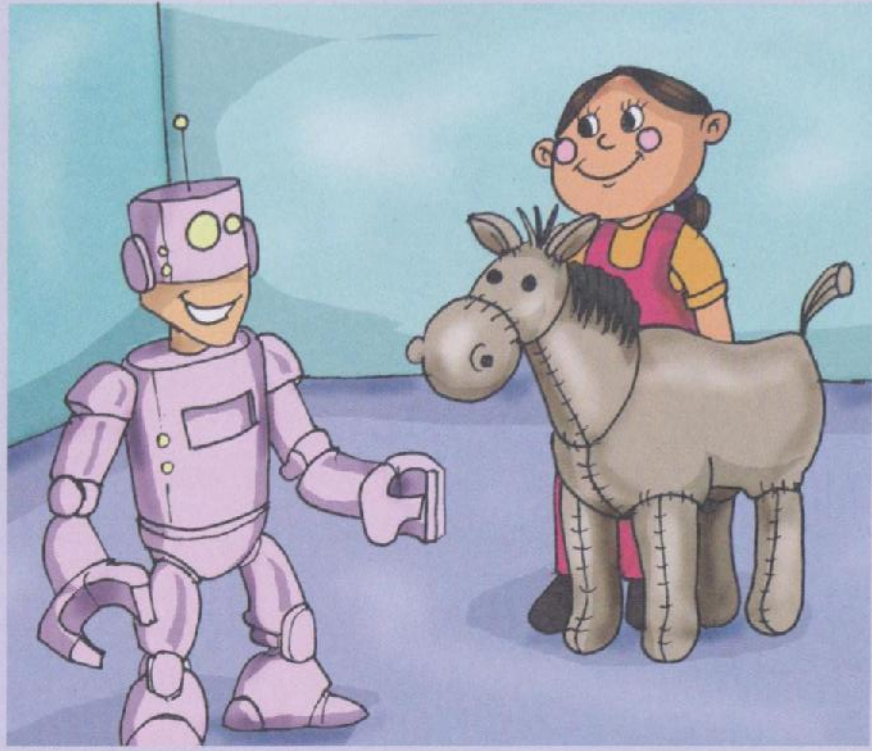
3



Entonces decidieron que las personas que iban a gobernar el pueblo eran Karina y Montserrat. Kirosdan aceptó las nuevas disposiciones que implementaron los nuevos gobernantes, y estuvo de acuerdo en todos los cambios que se habían realizado. Dichos cambios trajeron dicha y prosperidad a sus ciudadanos y ciudadanas y nunca jamás volvió a haber problemas de machismo.

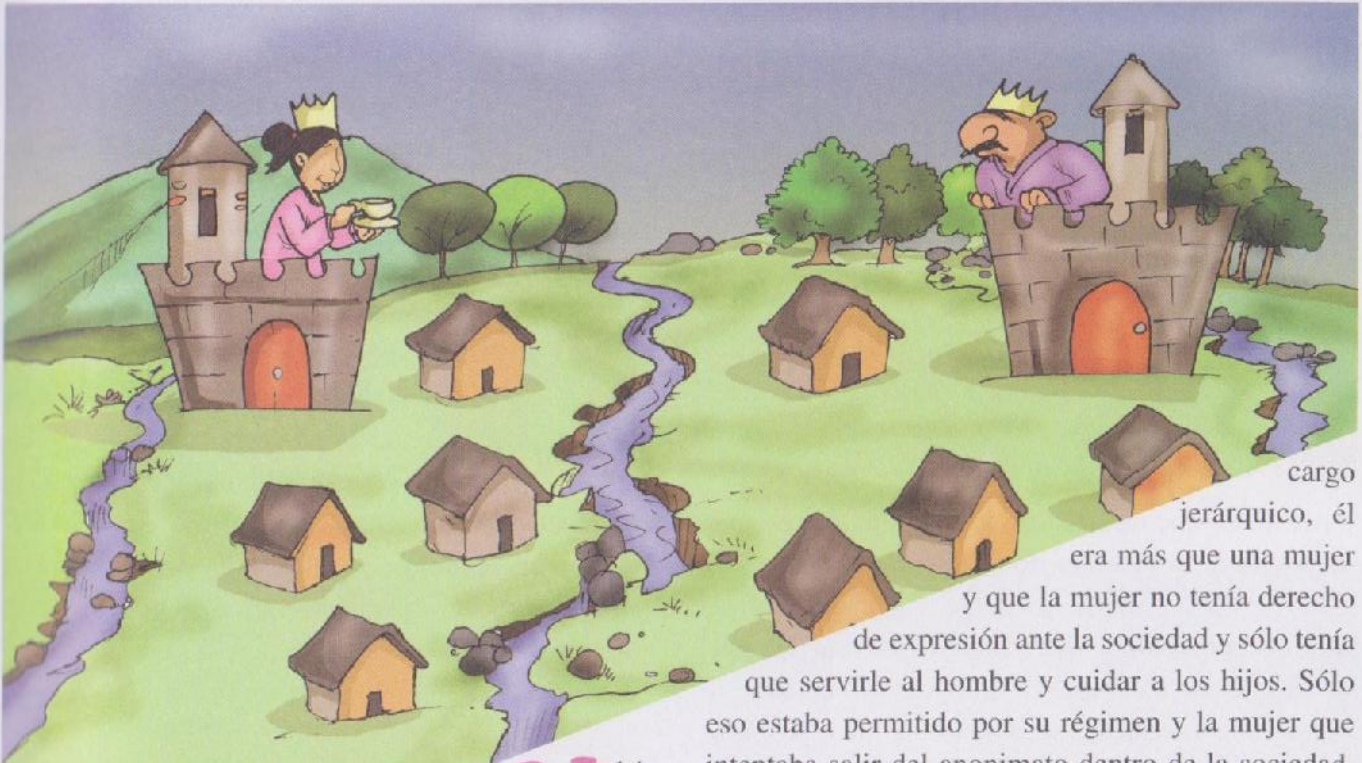
3

4



Los tres ríos

Karina Rosibel
Cruz Benítes
Instituto Francisco
Ventura Zelaya,
INFRAVENZ



25

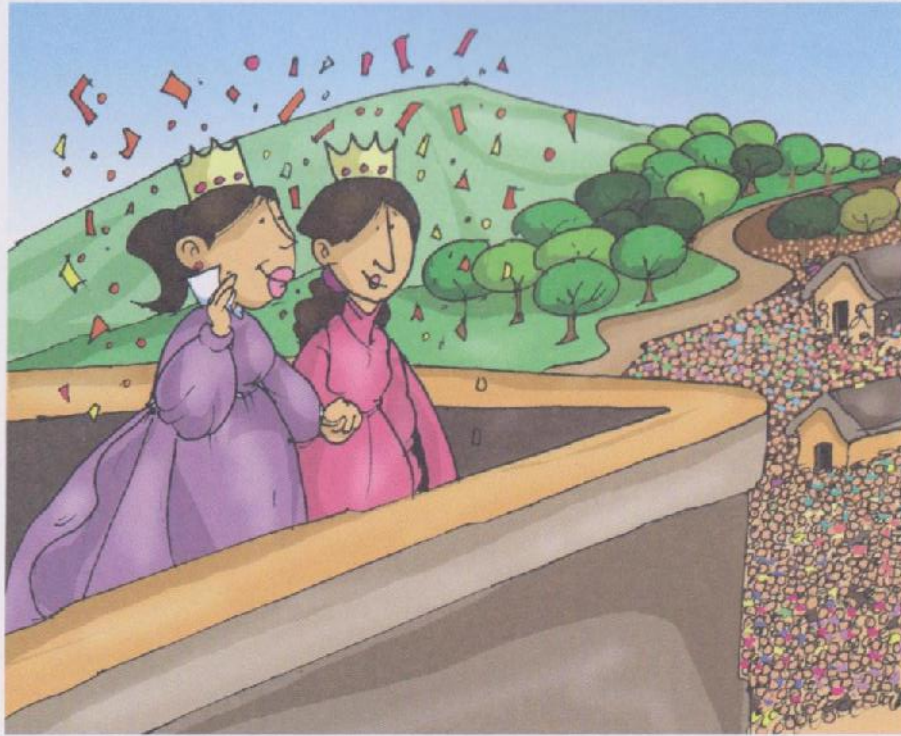
Había una vez un hermoso pueblo bañado por tres importantes ríos. Esto daba al pueblo grandes oportunidades de subsistencia. El pueblo estaba dividido por dos extremos jerárquicos, poderes de desigualdad, ya que un extremo era demasiado radical y no le parecía gobernar con igualdad.

El gobernador se hacía llamar Kirodsan. Él tenía la creencia de que por el hecho de ser hombre y por su

cargo jerárquico, él era más que una mujer y que la mujer no tenía derecho de expresión ante la sociedad y sólo tenía que servirle al hombre y cuidar a los hijos. Sólo eso estaba permitido por su régimen y la mujer que intentaba salir del anonimato dentro de la sociedad, era encarcelada, acusada por el delito de transgredir la autoridad suprema. La mujer no se podía mezclar en la sociedad y, si lo hacían, las condenaban de por vida. Los niños y niñas de ellas eran recluidos y puestos al servicio de las familias más nobles.

Todas las arbitrariedades que Kirodsan estaba ejecutando en su pueblo, le ocasionaron desconsuelo a Montserrat, lidereza del poder opuesto a Kirodsan, y se dispuso a brindar apoyo dentro de su territorio, ya que el pueblo sólo estaba dividido en dos grandes

4



26

extensiones que las bañaban los dos ríos que estaban de por medio y el tercer río los dividía.

Montserrat llamó a sus concejales para ver qué podían hacer al respecto, entonces Montserrat se reunió con Liezar, Gabendio, Jerónimo y su mano derecha Karina, ésta era la concejal de más confianza de Montserrat. Juntos decidieron ayudar al pueblo que estaba siendo oprimido por Kirodsan, ofreciéndoles apoyo y una vida mejor, con más oportunidades dentro de su territorio. La noticia corrió por todo el pueblo, y dejaron a Kirodsan solo con tres personas en su territorio: su hijo Josaft y su esposa Haydy, quienes se quedaron solos con sus pertenencias, pero en soledad extrema.

Montserrat le envió un comunicado a Kirodsan, donde proponía que unieran su territorio. Kirodsan,

al sentirse solo, aceptó la propuesta de Montserrat. El pueblo dividido se unió y llamaron a un gobernante, pero Montserrat se expresó al pueblo oprimido y les preguntó si estaban de acuerdo con que hubiera dos gobernantes. El pueblo aceptó.

Entonces decidieron que las personas que iban a gobernar el pueblo eran Karina y Montserrat. Kirodsan aceptó las nuevas disposiciones que implementaron las nuevas gobernantes, y estuvo de acuerdo en todos los cambios que se habían realizado. Dichos cambios trajeron dicha y prosperidad a sus ciudadanos y ciudadanas y nunca jamás

volvió a haber problemas de machismo. Se vivió una vida íntegra, con una igualdad de todas las personas de este pueblo, quienes vivieron felices y muy contentas para toda la vida.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Actualmente, en la Asamblea Legislativa de El Salvador, sólo el 9% de las Diputadas son mujeres. A pesar de que no hay leyes que lo impidan, existen otras barreras que frenan el acceso de las mujeres al poder político.

- ¿A qué crees que se debe que existan tan pocas mujeres en los cargos de poder?
- ¿Cuáles pueden ser esas barreras que frenan la participación política de las mujeres?
- ¿Cómo crees que se puede lograr que cada vez haya más mujeres en estos puestos?

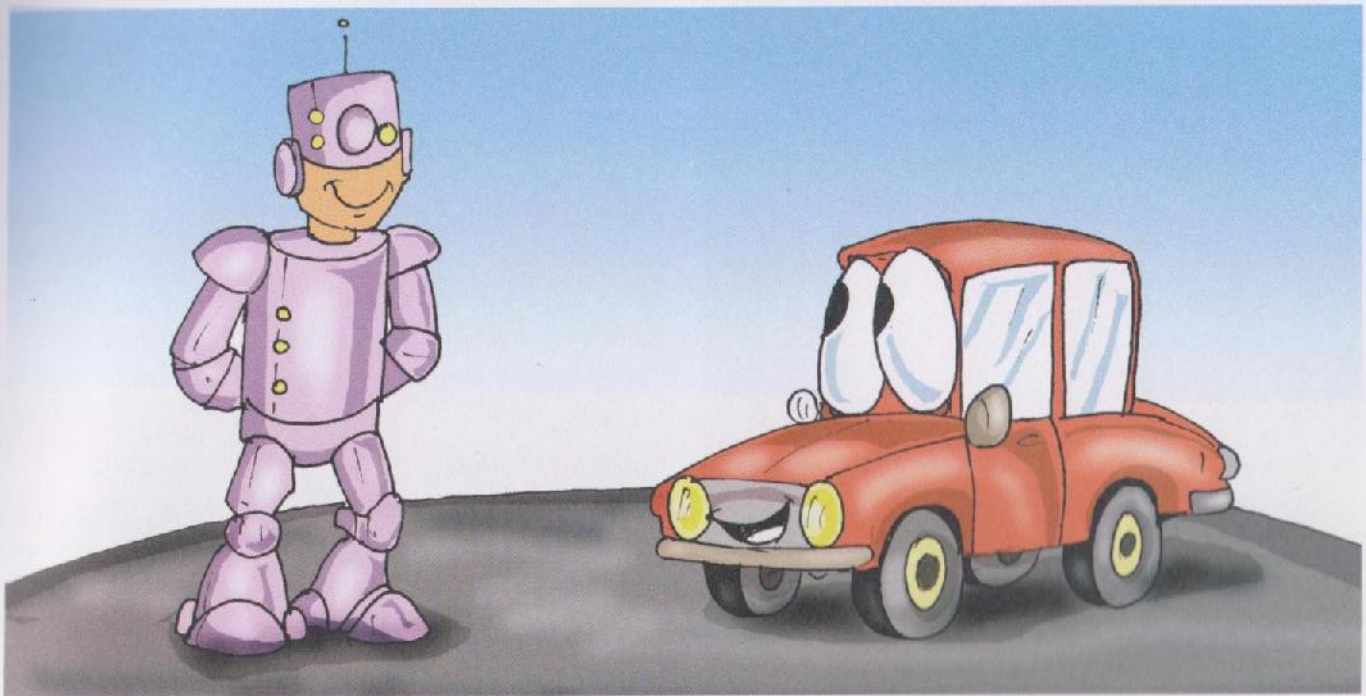
Un lindo juguete

Hace no mucho tiempo, en un lugar muy lejano, existió un juguete. Un lindo juguete que ignoraba lo que era, ya que después de haber sido inventado por alguien, lo habían abandonado. ¡Dios, oh no!, ¡Qué iba a hacer el lindo juguete si no sabía lo que era! Por un momento se desesperó, pero luego contó hasta diez y dijo:
- ¡Que no panda el cúnico! Hee... heee... quiero decir:

- Que no cunda el pánico, debe de haber alguien que pueda ayudarme. Después de todo soy... soy... ¿quién soy? Luego de hacerse esa pregunta unas pocas veces, empezó a caminar. Mientras caminaba se encontró con alguien y tímidamente le dijo:

- Hola.

- Hola amigo juguete, le contestó.





El lindo juguete, se sorprendió y exclamó:

- ¡Soy un juguete! - Luego preguntó: - Tú, ¿quién eres?

- Soy un carrito, un juguete para niños como tú.

- ¡Qué bien! ¡Soy un juguete para niño!

- Vamos a jugar con los niños - dijo el carrito.

El juguete lindo o lindo juguete como se llame, estaba feliz. Oh Dios, yo también estoy feliz, porque el lindo juguete ya sabía lo que era. Luego se dispusieron a jugar, se colocaron en un lugar estratégico como... bajo la cama ¡no! decía uno; bajo el sillón, ¡no! decía el otro, bajo la mesa, no, no, no, no... Y de pensar, pensar y tanto pensar terminaron en el centro de la sala.

Un momento después, llegaron un trencito, un barquito y un caballito y dijeron:

- Hola carrito ¿podemos jugar contigo?

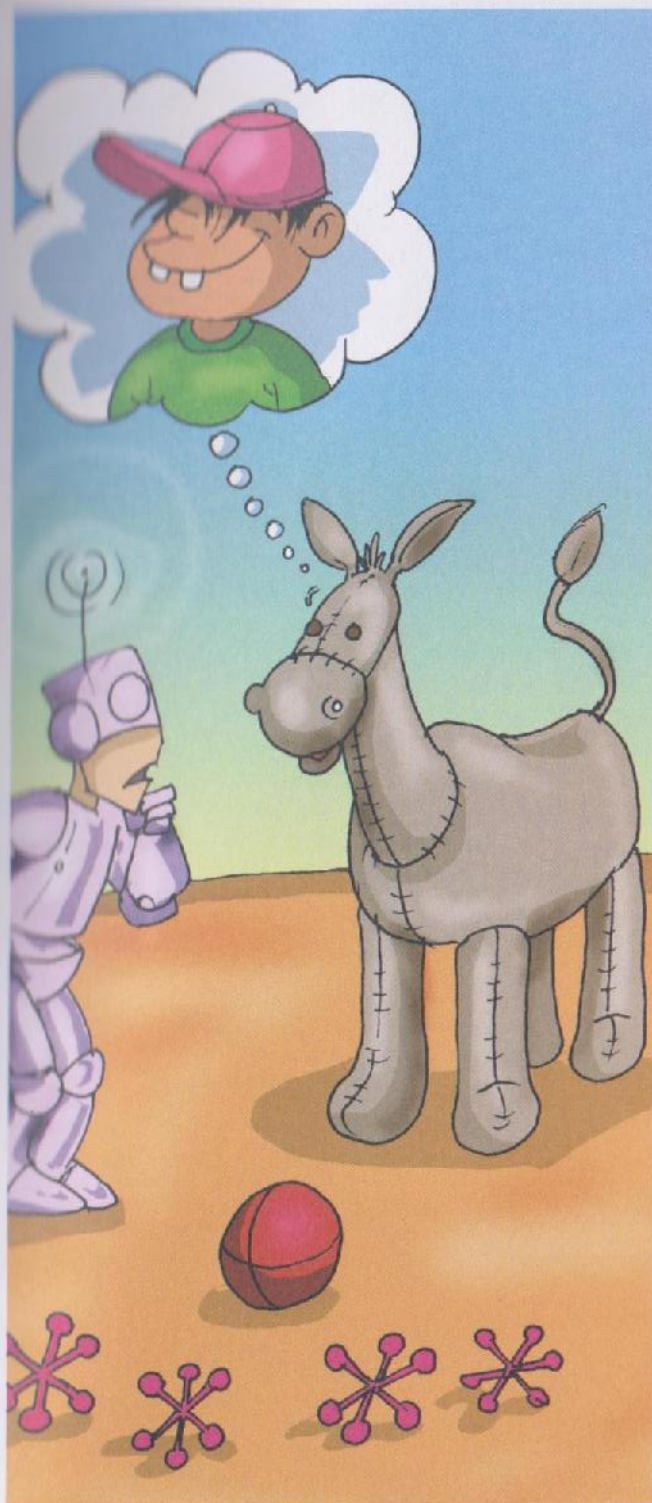
- Claro, amigos. Hola, soy un juguete para niño - dijo el lindo juguete.

Estaban jugando, cuando de repente apareció un lindo pony y dos bonitas muñecas. El lindo juguete corrió y dijo:

- Hola, soy un juguete para niño ¿quieren jugar?

Estas se quedaron sorprendidas y una muñequita le contestó:

- No, no podemos jugar porque somos juguetes de niñas.



- Y... ¿qué quiere decir? - preguntó el lindo juguete curiosamente.

- Nosotras sólo jugamos con niñas, nunca con niños y tú juegas con niños.

- ¿Por qué no jugamos juntos, por qué sólo somos juguetes para niño?

- Oye juguete, dime algo ¿por qué no puedes ser un juguete normal?

- Decide, eres un juguete para niño o eres un juguete para niñas - comentó el trencito.

- Escucha, eres lindo, pero tú dices que eres un juguete para niño, entonces no puedes estar a nuestro lado.

- Pero, pero, pero... - tartamudeó, el lindo juguete y comentó: - Yo quiero jugar con todos.

- Pero no puedes, dijo el caballito.

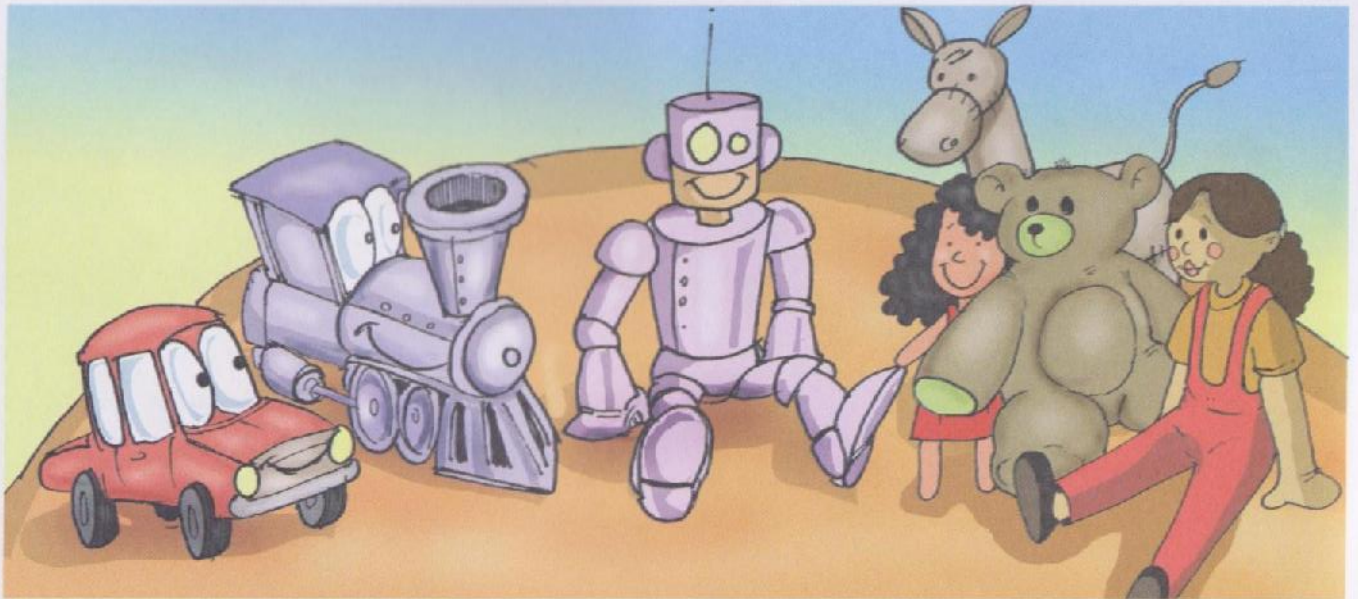
- Debes estar sólo con nosotros, comentó el barquito.

- Sí, claro que sí - contestaron las muñecas.

- ¡No! Yo quiero ser un juguete como ustedes y quiero ser lindo como ustedes.

El lindo juguete se quedó pensando uno, dos, que tres, que cuatro, que cinco minutos. Y de pronto exclamó con alegría:

- ¡Ya sé, ya sé, ya se...! He tomado una decisión.



- ¿Cuál? ¿cómo? ¿qué? ¿qué es? - preguntaban todos y todas.

30 - Yo seré no, no, no... yo soy así... ¡soy un lindo juguete!, no soy un juguete para niño, ni un juguete para niña, ¡soy un lindo juguete! - dijo con mucha algarabía.

- ¿Cómo? - dijeron asombrados y asombradas.

- Sí, si quieren pueden ser lindos juguetes también, y así podemos jugar juntos/as.

Se quedaron callados/as por un momento, pero luego se volvieron a ver y dijeron:

- Sí, esta bien.

- ¡Qué bien!, somos lindos juguetes - dijo el lindo juguete.

- ¡Sí, somos lindos juguetes! - exclamaron muy alegres. Y vivieron jugando para siempre.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Todavía hoy en día, existe la creencia de que hay juguetes con los que sólo pueden jugar las niñas, y juguetes con los que sólo pueden jugar los niños. Esto se basa en las diferentes funciones que se asignan a hombres y mujeres en la vida adulta, ya que los juegos de la infancia tienen la intención de ir preparando a los y las niñas para estas funciones. Así, a las niñas se las asigna a jugar con las muñecas, para que aprendan a ser madres y a cuidar a las demás personas. Mientras, a los niños se les orienta hacia juegos que desarrollen su fuerza física, como los juegos de pelota. Esta es una forma de educación sexista y discriminatoria.

- ¿Alguna vez en tu infancia te gustó algún juego al que no jugaban otras personas de tu sexo? ¿Cómo te sentías jugando a ese juego?
- ¿Conoces a algún niño del que se hayan burlado por jugar "juegos de niñas"? ¿Y alguna niña a la que molesten por jugar juegos "de varón"? ¿Qué le dirías a este niño o a esta niña?

Categoría

4

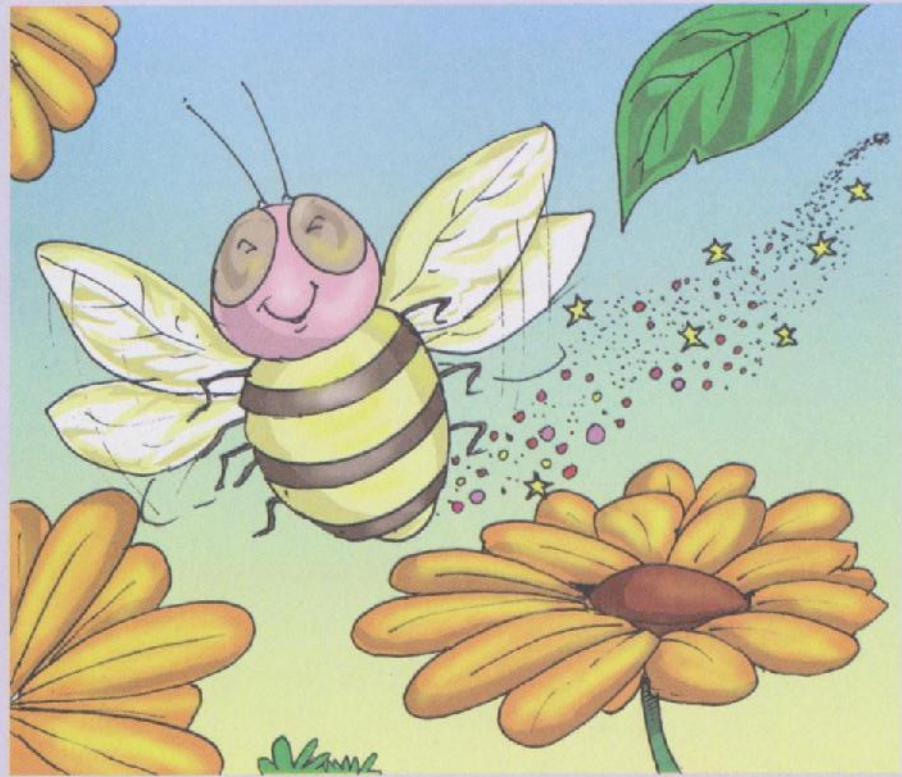


Su madre, Petra, que ha podido percibir las molestias de su hija, le dice: Chana, despierta, ya tienes que ir a trabajar y te agarra la tarde.

— Ay, Petra, creí que eras Lola.

— ¡Lola! ¿Quién es Lola?

— Mi conciencia, madre, y sí lo haré, si tomaré el puesto y cuando mis hijos crezcan les enseñaré cuáles es la realidad de mi país, para que trabajen por cambiar y no sean ni verdugos, ni mucho menos esclavos. El futuro se construye en el presente...



Todo al revés



33

Sucedió un día de invierno. Chana, agotada por su trabajo, pensaba en la decisión que debía tomar. El sindicato del hospital, la quería para el puesto de Secretaria General. No lograba dormir, se decía a sí misma: “no tengo ni tiempo para seguir mi carrera y menos voy a tener tiempo para atender el sindicato”.

Juana María era una madre responsable, jefa de hogar con dos hijos pequeños, Carlitos y Moisés; Carlitos de diez años y Moisés de cinco. Petra, su madre, vivía con ella y la apoyaba en todas sus decisiones. Al ver que su hija estaba muy preocupada, le dijo:

- Hija, ya váyase a acostar, descanse; usted es muy inteligente y después de esta noche, habrá una cabecita fresca para pensar, los niños están dormidos; pídale consejo a la almohada, recuerde que se necesitan

personas que luchen por mejorar las condiciones de vida, de una vida sin discriminación.

- Sí, madre, le respondió Chana, obedeciéndole.

En la oscuridad se oyó una voz sonora y aguda:

- Chana, Chana, ven, quiero mostrarte algo.

- ¿Qué pasa, Madre? ¿Qué pasa?

- No soy tu madre, despierta, levántate, acompáñame, y sígueme.

Chana se levantó y comenzó a seguir la voz, preguntando,

- ¿Quién eres? ¿Por qué me llamas? ¿Qué quieres?

- Me llamo Lola, soy tu conciencia, no me tengas miedo que quiero que veas algo.

- Está bien - respondió Chana.

De repente se encontró en una colina iluminada, a la sombra de un gran árbol. La grama parecía una inmensa esponja. Sin ver a nadie preguntó asustada,

- ¿Dónde estas?

- Aquí, sobre una flor. Soy una abeja.

La abeja se levanta y dibuja una figura redonda en la grama. Chana con admiración pregunta:

- ¿Qué es eso?

- Es la ciudad, abajo están los pobres, proletarios, religiosos, campesinos, es decir, todos los esclavos; arriba están los ricos, políticos, burgueses y millonarios, es decir, los verdugos de los esclavos.

- Sí, Lola pero... ¿que tienen que ver conmigo? Si yo no soy la responsable de que todo este así.

- Sí, Chana, pero tú eres parte de esta ciudad y no haces nada por cambiar aunque sea un poquito ¿dejarás que todo siga al revés?

- Está bien, muéstrame, Lola.

- Mira en la ciudad a ese hombre ¿lo puedes ver?

- Sí le veo, qué sucio, ¡cómo puede andar así! ¿No le dará asco andar así?

- Mira ese otro, ¿lo ves?

- ¡Sí, lo veo! ¿Qué hace? Sé esta metiendo a esa casa a robar. Mira Lola, ¡la señora lo vio!, ¡Saca una arma y le dispara! Pobre señora ¡qué hombre más malo!

- Mira a esa joven, esa que esta ahí ¿La ves?

- Sí, la puedo ver, creo que espera a alguien, ¡Mira Lola! Mira, un joven la sube en un auto, y la lleva a un

sitio feo y oscuro, piden dos botellas y comienzan a tomar. Pero, ¿qué tiene que ver eso con ser esclavos?

- Espera, Chana, tienes que ver algo más, mira en ese hospital.

- ¡Ay, si soy yo!

- Sí, Chana, tú también eres esclava, pasas ocho horas trabajando y ocho horas las dedicas a tu casa, nunca sales a conocer ni a visitar otros lugares. Eres esclava de esa rutina, ¿no lo habías notado?

- No, no lo había notado, Lola.

- Chana, te falta que ver a otras personas esclavas: esa

señora predicando, dice que todo el que crea será salvo, el campesino que está labrando en aquel terreno, tiene cinco hijas que mantener, su esposa murió del ultimo parto, dos hijas mayores ya se fueron a trabajar y ganan una miseria, y lo ayudan con poco para las tres que han quedado en casa.

- Pobre hombre, no podrá buscar otro trabajo.

- No, Chana, no puede, él no se preparó en otra profesión, dos de ellas lo ayudan en su

labor.

- Qué mujeres más valientes, Lola, y dime ¿por qué somos esclavos y esclavas?

- Qué buena pregunta, Chana, poné mucha atención a lo que te voy a decir: toda persona, que produce para otra persona y no recibe una buena paga por su trabajo, todo hombre, toda mujer que trabaja y no tiene tiempo para recrearse, que tiene ideas equivocadas para la vida o que tiene un vicio, es dócil y servil al amo esclavizador.



- ¿Y quién es el amo, Lola?

- Ya lo sabrás Chana, porque ahora te mostraré la otra parte.

Mira esos niños que juegan en ese parque famoso de diversiones, el que anuncian en la televisión.

- Sí, les puedo ver, ¿cuál es la diferencia?, ¿de quién son hijos?

- Son hijos de gente con muchas posibilidades, y facilidades para hacer dinero.

- ¿De quiénes, Lola?

- De políticos y burgueses.

- Ay, Lola, si todos pudiéramos tener acceso a todo eso qué bueno sería.

- Sí, Chana, ¿ves en el aeropuerto a esa señora?, mírala tan bonita y elegante, se va de la ciudad a otra ciudad muy lejos de aquí a pasar unas vacaciones, se gastará una fortuna en ese viaje.

- ¡Qué crueldad, Lola! pudiéndolo gastar en ayudar a esas otras personas que lo necesitan. ¡Qué barbaridad!

- Si, así es, Chana, esa gente está consciente del problema y piensa que cuando ellos culminen y llenen todas sus necesidades podrán solventar la necesidad de los y las demás, pero eso nunca terminará, cada día crece más y más su avaricia. No te sigo contando porque tienes que descansar y yo también tengo que hacerlo, y recuerda que la vida que llevamos es como la de la selva.

Chana se regresa llorando.

A lo lejos escucha una voz:

-Chana, Chana, despierta, no llores, tienes una pesa-



dilla, un mal sueño, - y Chana dice:

- Ya no me sigas diciendo nada, Lola.

Su madre, Petra, que ha podido percibir las molestias de su hija, le dice:

- Chana, despierta, ya tienes que ir a trabajar y te agarra la tarde.

- Ay, Petra, creí que eras Lola.

- ¡Lola! ¿Quién es Lola?

- Mi conciencia, madre, y sí lo

haré, sí tomaré el puesto del sindicato y cuando mis hijos crezcan les enseñaré cuál es la realidad de mi país, para que trabajen por cambiar y no sean ni verdugos, ni mucho menos esclavos. El futuro se construye en el presente...

Petra, muy asombrada, le preguntó:

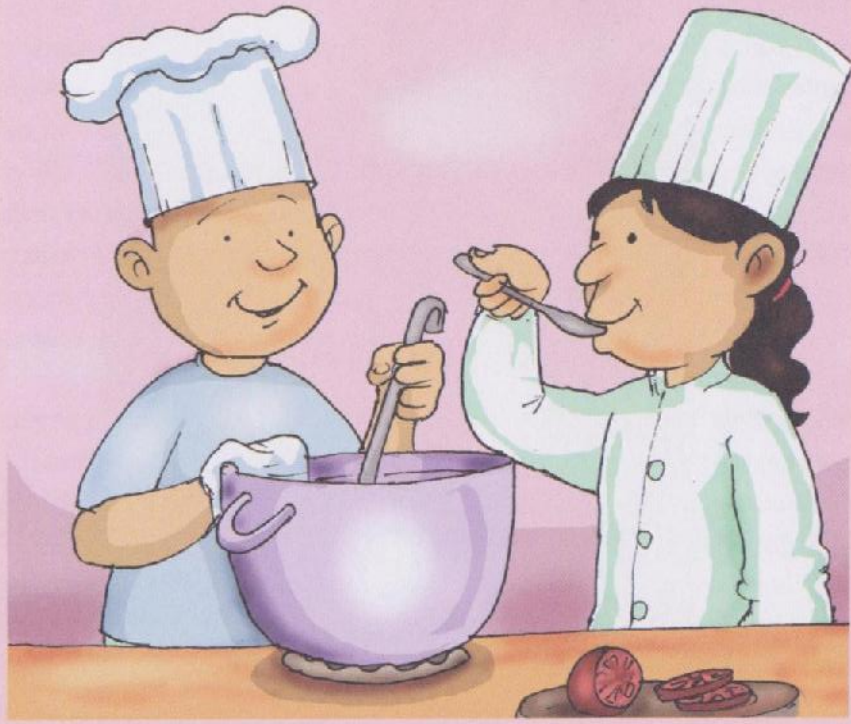
- ¿Y qué abeja te picó, Chana?

- Sólo mi conciencia madre, sólo mi conciencia.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Chana tuvo que tomar una decisión difícil. Para hacerlo, le sirvió de ayuda el poder ver y analizar la realidad, con las desigualdades entre las personas. Ella optó por luchar contra esa desigualdad.

- ¿Qué otras situaciones de desigualdad e injusticia conoces?
- ¿Por qué crees que a veces no nos damos cuenta de toda esa injusticia?
- ¿Qué mujeres conoces que hayan destacado por su lucha contra la desigualdad entre las personas?



ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría I** del **"Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Red de Docentes por la Equidad de Género y la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida –Las Dignas.

El día 18 de Junio de 2005, en la sede de Las Dignas, en San Salvador.

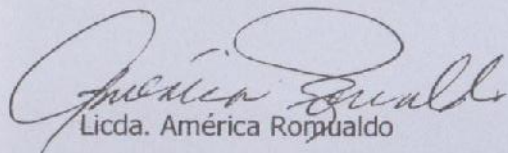
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a:

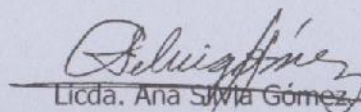
- ❖ **Karla Stefany Anaya Mejía**, por su creación "Quiero ser futbolista", de la Escuela Bautista Emmanuel, San Salvador.
- ❖ **Ricardo Ernesto Reyes Piñeda**, por su creación "Los hombres también saben cocinar" de la Escuela Bautista Emmanuel, San Salvador.
- ❖ **Alisson Elizabeth Contreras Cañas**, por su creación "La historia de mi abuelita", del Centro Escolar Edelmira Molina, Ciudad Delgado, San Salvador.

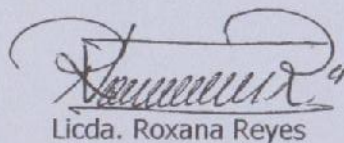
37

El jurado felicita a los y las participantes ganadoras y a las instituciones organizadoras, por estimular la creatividad de los niños y niñas, con la finalidad de lograr una convivencia armónica entre hombres y mujeres.

No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta


Licda. América Romualdo


Licda. Ana Silvia Gómez


Licda. Roxana Reyes

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría II** del **"Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Red de Docentes por la Equidad de Género y la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida –Las Dignas.

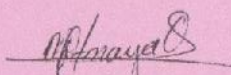
El día 16 de Junio de 2005, en la sede de Las Dignas, en San Salvador. Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a:

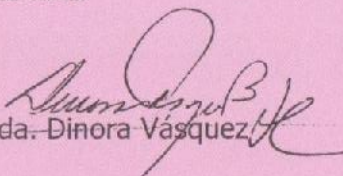
- ❖ **Verónica Elizabeth Pineda Rivera**, por su creación "Un sueño hecho realidad", del Centro Escolar "Barrio Belén", San Salvador.
- ❖ **Nidia Illene Ramos Pleytes**, por su creación "Los ratones del campo y la ciudad", del centro Escolar "Cantón El Ángel", Apopa, San Salvador.
- ❖ **Nancy Ariel Castro**, por su creación "Leche caliente, estrellas y un sueño", de la escuela Bautista Emmanuel, San Salvador.

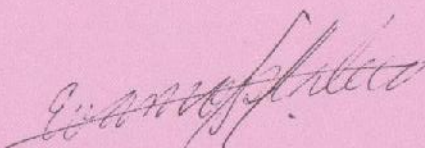
38

El jurado felicita a las y los participantes ganadores y ganadoras y a las instituciones organizadoras, por estimular la creatividad de los niños y niñas, con la finalidad de lograr una convivencia armónica entre hombres y mujeres.

No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta


Licda. María Dolores Amaya


Licda. Dinora Vásquez


Lic. Eva Ortiz

ACTA

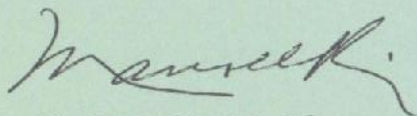
Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría III** del **"Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Red de Docentes por la Equidad de Género y la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida –Las Dignas.

El día 16 de Junio de 2005, en la sede de Las Dignas, en San Salvador. Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a:

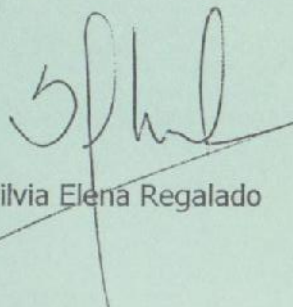
- ❖ **Karina Rosibel Cruz Benítez**, por su creación "Los tres ríos", del Instituto Francisco Ventura Zelaya, de Santa Rosa de Lima, La Unión.
- ❖ **Luis Antonio Monterrosa**, por su creación "Un lindo juguete", del Complejo Educativo Ingeniero Guillermo Borja Nathan, Apopa, San Salvador.

El jurado felicita a las participantes ganadoras y a las instituciones organizadoras, por estimular la creatividad de los niños y niñas, con la finalidad de lograr una convivencia armónica entre hombres y mujeres.

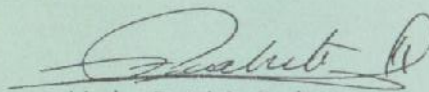
No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta



Lic. Mario Noel Rodríguez



Licda. Silvia Elena Regalado



Licda. Patricia Iraheta

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría IV** del **"Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Red de Docentes por la Equidad de Género y la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida –Las Dignas.

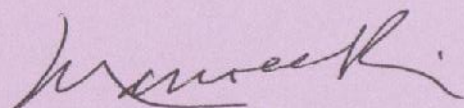
El día 16 de Junio de 2005, en la sede de Las Dignas, en San Salvador. Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participante destacada a:

❖ **Gloria Leonor Fabián Landaverde**, por su creación "Todo al revés", de la Escuela Bautista Emmanuel, San Salvador

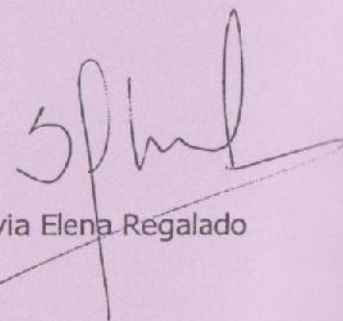
El jurado felicita a las participantes ganadoras y a las instituciones organizadoras, por estimular la creatividad de los niños y niñas, con la finalidad de lograr una convivencia armónica entre hombres y mujeres.

40

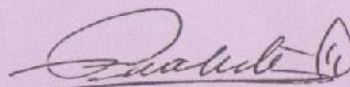
No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta



Lic. Mario Noel Rodríguez



Licda. Silvia Elena Regalado



Licda. Patricia Iraheta



Las Dignas



Brot
für die Welt
Pan para el mundo



MUGARIK GATE
G.H.G. / G.H.E

Christian **+** Aid



Christian World Service



Embajada de Holanda

